

## VÍSPERAS: ORACIÓN DEL OCASO

**C**uando yo era niño (durante la guerra) seguíamos fielmente un pequeño ritual en nuestra casa, no en el sentido piadoso, sino para ayudar a los esfuerzos bélicos. No encendíamos las luces sino hasta las cinco, «cuando oscurecía». Empecé rápidamente a asociarlo con el final del día y el compás del tiempo. Para mi madre se convirtió en la señal para comenzar a preparar la cena, porque mi padre llegaría pronto a casa del trabajo.

Mucho antes de que hubiera electricidad, la noche se anunciaban cuando se prendían las lámparas de la casa. En el Libro del Éxodo, capítulo treinta, nos dice que Dios ordenó a Moisés que se asegurara de encender siete lámparas en el Tabernáculo entre la puesta del sol y el anochecer:

*«... Todas las mañanas, al preparar las lámparas, Aarón deberá quemar en él incienso aromático; y a la hora del crepúsculo, cuando vuelva a arreglar las lámparas, lo hará nuevamente...»*

*« Y ustedes presentarán constantemente delante del Señor esta ofrenda de incienso aromático, a través de las generaciones.»*

Los primeros cristianos, adoptaron la antigua costumbre pagana de bendecir la luz de la tarde con una breve oración de alabanza, a la que pronto le agregaron un himno y otras oraciones. Y, aunque en el templo se llevaban a cabo las ceremonias de costumbre, la bendi-

ción de la luz del crepúsculo siguió siendo el eje sobre el que giraban todas las demás celebraciones.

Así, los primeros cristianos hicieron del Salmo 141 su oración vespertina, debido a la frase « *y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde.*» Incluso hasta el día de hoy la recitación del Salmo 141 es parte integral de las vísperas, la oración de la celebración vespertina. La otra frase de los versos iniciales, « *que mi oración suba hasta ti como el incienso ...*», probablemente los instó a volver a la olvidada costumbre de quemar especias fragantes. Los primeros gentiles cristianos habían desdeñado el uso del incienso por estar íntimamente relacionado con los rituales paganos, pero a medida que el insidioso peligro de la idolatría comenzó a mermar, y después de estudiar las Santas Escrituras, restauraron el uso del incienso como acto de devoción, porque, esta ofrenda, como dice el Éxodo, es una «exhortación perpetua».

## LAS VÍSPERAS HOY EN DÍA

**H**oy en día el Horologion, el libro de oraciones diarias oficiales para uso en la Iglesia, conserva los elementos anteriormente descritos. Sin embargo, a través del tiempo se añadieron otros elementos (parte de la Sagrada Escritura) para aquellos días en los que se reúne toda asamblea de fieles; las fiestas mayores o en días especiales de ayuno. También se agregaron otros salmos, algunos leídos en voz baja para que la congregación reflexione y otros cantados por el cantor y el estribillo (proquimenon) por la congregación. Igualmente, se incluyó

un salmo introductorio al principio para disponer a los fieles a la celebración. Hoy en día es el Salmo 103, que habla del paso del día: el hombre que sale a trabajar por la mañana y vuelve por la tarde. Y al final se introdujeron las peticiones de intercesión para la comunidad, y las personales. En un principio sólo había una letanía que se encontraba hacia el final de la celebración. Hoy en día este conjunto de peticiones se ha dividido y hay al menos tres letanias en Vísperas.

Pero, el mensaje espiritual que se transmite es mucho más importante que la estructura o la evolución histórica de la celebración. La obscuridad física nos hace recordar que la influencia de las tinieblas está siempre lista para tragarnos, y que sólo la luz de Cristo puede revelar sus trucos y exponer sus artimañas. Cristo es — y debe ser siempre — la luz en nuestras vidas.

Las Sagradas Escrituras, en el Libro de Números, capítulo diecisiete, nos enseña el significado del incienso. Dice que cuando los judíos se quejaron del Señor, una plaga irrumpió. Aarón, el sumo sacerdote, tomó un incensario y «*realizó el rito de expiación sobre ellos y la plaga fue controlada.*» Así, el incienso nos recuerda el pilar de fuego que parecía una columna de nubes durante el día, y que era el misterioso medio de la presencia de Dios que acompañó a los israelitas en su viaje por el desierto. El incienso también representa al Espíritu Santo. Como dice el Libro del Génesis, al comienzo de la creación, flotaba sobre el vacío listo para generar vida.

## EN LA IGLESIA DOMÉSTICA

**P**robablemente alguna vez no podamos ir a la Iglesia a las Vísperas, pero no hay razón para no cumplir con nuestras antiguas tradiciones en el hogar. Coloque una lámpara de aceite o una vela encendida ante los iconos sagrados. Al anochecer, encienda la lámpara cuando toda la familia esté presente (antes o después de la cena) recite, por ejemplo, los primeros versículos del Salmo 140, puede incluso cantar el himno de vísperas, *Oh Luz Jubilosa*, o alguna otra oración que corresponda. Puede ofrecer un grano o dos de incienso (hay quemadores pequeños y carbones especiales disponibles en tiendas de artículos religiosos para el hogar). La dulce fragancia en el ambiente hará a la familia recordar la presencia de Dios, y ayudará a promover la paz y tranquilidad en el hogar.

## ORACIONES DE VÍSPERAS

Cuando el sol llega a su ocaso, por la mañana y al mediodía te alabamos, te bendecimos, te damos gracias y te invocamos, oh Dueño y Señor del universo y Amante de la humanidad, guía nuestras oraciones como ofrenda de incienso ante Ti. Haz que nuestros corazones no se dejen seducir por palabras que buscan nuestro mal, y libranos de todo cuanto pretende adueñarse de nuestras almas. Nuestra mirada se eleva hacia ti, señor, porque es en ti en quien hemos puesto nuestra esperanza: no nos abandones, oh Dios nuestro. Tuyos con toda la gloria, honor y adoración — Padre, Hijo y Espíritu Santo — ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Oh Luz jubilosa de la santa gloria del Padre inmortal: Señor celestial, santo y bienaventurado, Jesucristo. Al llegar a la puesta del sol y hemos contemplado la luz vespertina, alabamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Es digno en todo tiempo de ser alabado por voces puras, Hijo de Dios, dador de vida: Por eso el mundo te glorifica!

Concede, Señor, guardarnos esta noche sin pecado. Bendito eres Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos. Amén. Sea sobre nosotros tu misericordia, Señor, pues hemos esperado en Ti. Bendito seas, oh Señor, instrúyeme en tus mandamientos. Bendito seas, oh Maestro, hazme entender tus mandamientos. Bendito seas, oh Santo, ilumíname con tus mandamientos. Señor, tu misericordia es eterna, no desprecies la obra de tus manos. A Ti la alabanza, a Ti nuestros cánticos, a Ti la gloria, — Padre, Hijo, y Espíritu Santo—, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora, Señor, dejas en paz a tu siervo, según tu palabra. Porque mis ojos han visto tu salvación, la cual tenías destinada ante la faz de todos los pueblos, Luz que ilumine a las naciones y la gloria de tu pueblo Israel.

# VÍSPERAS: LA ORACIÓN DEL ATARDECER



OFICINA DE SERVICIOS EDUCATIVOS  
EPARQUÍA MELQUITA DE NEWTON  
<http://melkite.org/>

Foto cortesía de Sophia, el Diario de la  
Eparquía Melquita de Newton